

Multilateralismo electoral: la incursión de la UNASUR en la asistencia electoral y su rol en la búsqueda de un nuevo paradigma democrático regional (2008-2014)

Por: Mgs. Nattally Soria Moya¹

La presente ponencia busca resaltar el potencial de la UNASUR para constituirse en el promotor, defensor y fortalecedor de la democracia Sudamérica, como un tema estratégico en la recuperación de espacios dentro del sistema internacional. Es decir, considerando la coyuntura actual en América Latina donde se plantea la necesidad política, estratégica, e incluso, cultural, de recuperar lo *propio*, lo *nuestro*, y alejarnos de universalismos que invisibilizaron a la región; es importante empezar a pensar a la democracia desde y para América Latina. Ante esto, los nuevos regionalismos han jugado un papel importante ya que plantean la búsqueda de identidad y ciudadanía propia como estrategia de inserción en el sistema internacional, y ya no solo plantean la integración económica (antiguo regionalismo). Los nuevos regionalismos replantean el papel de la región ya no solo definida formalmente por límites geográficos sino por intereses y necesidades comunes.

Para ello, se plantea el multilateralismo electoral y la construcción de un nuevo paradigma democrático regional basado en la democracia participativa y en la concepción de la democracia como un modo de vida y no como un modo de gobierno, como aquel escenario para posicionar un nuevo paradigma democrático regional. Cabe aclarar que la intención de la ponencia no es definir lo que es democracia, sino plantear una nueva forma de ver la democracia entendiendo la dinámica actual de América Latina. Los nuevos procesos democráticos de los países miembros de la región replantean la relación Estado-sociedad, con lo que la democracia rebasa lo puramente procesal y busca la reivindicación de lo propio en un marco inclusivo y sobre todo participativo; es decir, donde la democracia ya no es solo el ejercicio del voto y la configuración de partidos políticos, sino que incluye la participación ciudadana en todos los procesos de toma de decisiones de los diferentes niveles de gobierno.

Sin embargo, si bien es importante institucionalizar esta nueva democracia puertas adentro, es necesario fortalecer esta nueva concepción democrática para evolucionar hacia un discurso y práctica regional en bloque, enmarcada en la institucionalidad de un organismo internacional que la sostenga y la visibilice más allá de las fronteras; entendiendo que cuando los países son pequeños (en términos de poder) en el sistema internacional, trae mayores ventajas el actuar en bloque. De ahí que del espectro de organismos internacionales que se han interesado por el tema de la democracia, se ha elegido a UNASUR para ser el organismo regional que lidere la promoción, defensa y fortalecimiento del nuevo paradigma democrático regional considerando que cuenta con tres instituciones que podrían empoderarse del tema: el Consejo Electoral de la UNASUR, el Protocolo de Compromiso con la Democracia, y el Foro de Participación Ciudadana de la UNASUR.

Si lugar a dudas, en el actual escenario regional hay dos elementos que no pueden ni deben pasar desapercibidos ni para la región ni para la dinámica internacional: la reconfiguración de lo que es y se entiende por democracia, y los nuevos regionalismos y su esquema de cooperación; y aprovecharlos para recuperar espacios frente a la democracia en América Latina, y posicionarnos en el sistema internacional.

¹ Internacionalista y politóloga. Master en Relaciones Internacionales y Diplomacia. Investigadora para el Instituto de la Democracia del Consejo Nacional Electoral de Ecuador.